

## CAPÍTULO 3: LAS METAS DEL DESARROLLO SUSTENTABLE (MDS)

### 3.1 Breve historia de las MDS<sup>13</sup>

Las MDS<sup>14</sup> se basan en muchos años de trabajo de los países y la ONU, incluido el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.

- En junio de 1992, en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil, más de 178 países adoptaron la Agenda 21, un plan de acción integral para construir una asociación mundial para el desarrollo sostenible con el fin de mejorar la vida humana y proteger el medio ambiente.
- Los Estados miembros adoptaron por unanimidad la Declaración del Milenio en la Cumbre del Milenio en septiembre de 2000, en la sede de la ONU en Nueva York. La Cumbre condujo a la elaboración de ocho Metas de Desarrollo del Milenio (ODM) para reducir la pobreza extrema para 2015.
- La Declaración de Johannesburgo sobre el Desarrollo Sostenible y el Plan de Implementación, adoptados en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Sudáfrica en 2002, reafirmaron los compromisos de la comunidad mundial con la erradicación de la pobreza y el medio ambiente, y se basaron en la Agenda 21 y la Declaración del Milenio al incluir más énfasis en las asociaciones multilaterales.
- En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 2012, los Estados miembros adoptaron el documento final "*El futuro que queremos*" en el que decidieron, entre otras cosas, iniciar un proceso para desarrollar un conjunto de ODS para construir sobre los ODM y establecer el Foro Político de Alto Nivel de la ONU sobre Desarrollo Sostenible. El resultado de Río+20 también contenía otras medidas para implementar el desarrollo sostenible, incluidos mandatos para futuros programas de trabajo en el financiamiento del desarrollo, pequeños estados insulares en desarrollo y más.
- En 2013, la Asamblea General estableció un Grupo de Trabajo Abierto de 30 miembros para desarrollar una propuesta sobre las MDS.

---

<sup>13</sup> Adaptado del sitio de las UN: <https://sdgs.un.org/es/goals>

<sup>14</sup> Es necesario tener en cuenta que el término en inglés "Sustainable Development Goals" ha sido traducido libremente como Objetivos del desarrollo sostenible, lo cual crea confusión con la intención original de la declaración de la ONU, que se refiere a 17 METAS (Goals), que a su vez abarcan 169 OBJETIVOS (Targets).

- En enero de 2015, la Asamblea General inició el proceso de negociación de la agenda de desarrollo post-2015. El proceso culminó con la posterior adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- 2015 fue un año histórico para el multilateralismo y la formulación de políticas internacionales, con la adopción de varios acuerdos importantes:
  - ✓ Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (marzo de 2015).
  - ✓ Agenda de Acción de Addis Abeba sobre Financiamiento para el Desarrollo (julio de 2015).
  - ✓ Transformando nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con sus 17 MDS fue adoptada en la Cumbre de Desarrollo Sostenible de la ONU en Nueva York en septiembre de 2015.
  - ✓ Acuerdo de París sobre el Cambio Climático (diciembre de 2015).
- Hasta esa fecha, el Foro Político Anual de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible sirvió como la plataforma central de la ONU para el seguimiento y revisión de las MDS. En la actualidad, se encarga de ello el equipo liderado por Departamento de Desarrollo Económico y Social, con el apoyo de más de 50 instituciones regionales o internacionales.

Las Metas del Desarrollo Sostenible vienen a sustituir las *Metas de Desarrollo del Milenio*, promulgadas por la ONU en el año 2000, para reducir a la mitad las tasas de pobreza extrema, detener la propagación del VIH/SIDA y brindar educación primaria universal, para la fecha límite de 2015, mediante un plan acordado por 189 países del mundo y las principales instituciones de desarrollo del mundo (ONU, OCDE, FMI, Banco Mundial, BID), para impulsar esfuerzos sin precedentes para satisfacer las necesidades de los más pobres del mundo. Con base en informes de J. Stiglitz y A. Sen, reconocidos expertos en economía que revisaron críticamente el programa, Steimann (2011) apunta que la prevalencia de los conceptos de “erradicación de la pobreza”, “erradicación de enfermedades” y “mejoramiento de la educación”, tratados de manera casi independiente, así como el énfasis en la ayuda financiera de “países desarrollados donantes”, y la escasa participación de los países receptores del programa (África, Asia y Latinoamérica y el Caribe) imprimió un cierto clima de “incoherencia” en la formulación de metas y objetivos de desarrollo del Milenio. Agrega también la escasa atención a los problemas

de rendición de cuentas de los países receptores y de las organizaciones no gubernamentales involucradas. Todo ello llevó a que muy pocos de los objetivos planteados en las ocho metas propuestas pudiesen cumplirse cabalmente.

Sin embargo, vale destacar que, en la actualidad, cualquier referencia a dicha promulgación ha sido borrada de las páginas web de las Naciones Unidas, sin que se hayan señalado oficiosamente razones algunas para ello. Algunos autores opinan que el virtual fracaso en alcanzar las metas propuestas y la consolidación de un discurso de segregación entre países del Norte y del Sur abrió la puerta a fuertes críticas a la Agenda del Milenio. Por lo tanto, a medida que se acercaba 2015, hubo llamados generalizados para una reformulación profunda del sistema.

La globalización había llegado a todos los rincones del mundo, generando una convergencia de desarrollo entre países, pero aumentando las desigualdades dentro de los países. El creciente interés por la crisis ambiental y otros desafíos globales, como la reubicación del trabajo y los flujos migratorios, consolidaron un nuevo enfoque del desarrollo y la necesidad de una agenda más abarcadora, lo cual desembocó en las Metas del Desarrollo Sostenible (Sianes, Vega-Muñoz, Tirado-Valencia, *et al.*, 2022).

Samir Amin<sup>15</sup> (2006) criticó agudamente todo el programa de las Metas del Milenio, al exponer, entre otras consideraciones, que:

- 1) El énfasis esencial estuvo en el financiamiento, proveniente de los grandes capitales del mundo desarrollado, la privatización de los servicios públicos, especialmente en educación y salud, desvirtuando los propósitos de alfabetización y mejoramiento de las condiciones sanitarias.
- 2) La vuelta a la apropiación privada de la tierra, similar a la situación de los siglos XVII y XVIII, para eliminar las sociedades campesinas y rurales y promover la migración de mano de obra barata hacia las grandes urbes.
- 3) La apertura comercial con mínimas regulaciones del estado, que llevan al renacer de los oligopolios, como es el caso de los productores de café en todo el mundo que recibieron 6 millardos de \$ frente a los 30 millardos anuales que pagaron los consumidores en años recientes.

---

<sup>15</sup> Destacado economista de origen egipcio y radicado en Francia (1931-2018) de orientación marxista, fue fundador y impulsor de la teoría de la Dependencia, reconocido por la comunidad académica como uno de los científicos sociales europeos más influyentes, junto Paul Baran y Paul Sweezy, igualmente reconocidos en la academia norteamericana.

- 4) La apertura igualmente descontrolada del movimiento de capitales. El falso pretexto que se esgrime es que la desregulación permitiría atraer capital extranjero. Sin embargo, es bien sabido que China, que atrae más de este capital que otros países, ha mantenido un control más estricto sobre las empresas extranjeras. En otros lugares, las inversiones extranjeras directas tienen como objetivo poco más que el saqueo de los recursos naturales.

Amin concluye que las Metas del Milenio fueron una especie de puerta de entrada al más puro liberalismo, ahora denominado neoliberalismo, que retrotrae a los países del Sur hacia un nuevo neocolonialismo (Amin, 2006).

### **3.2 Las Metas de Desarrollo Sostenible**

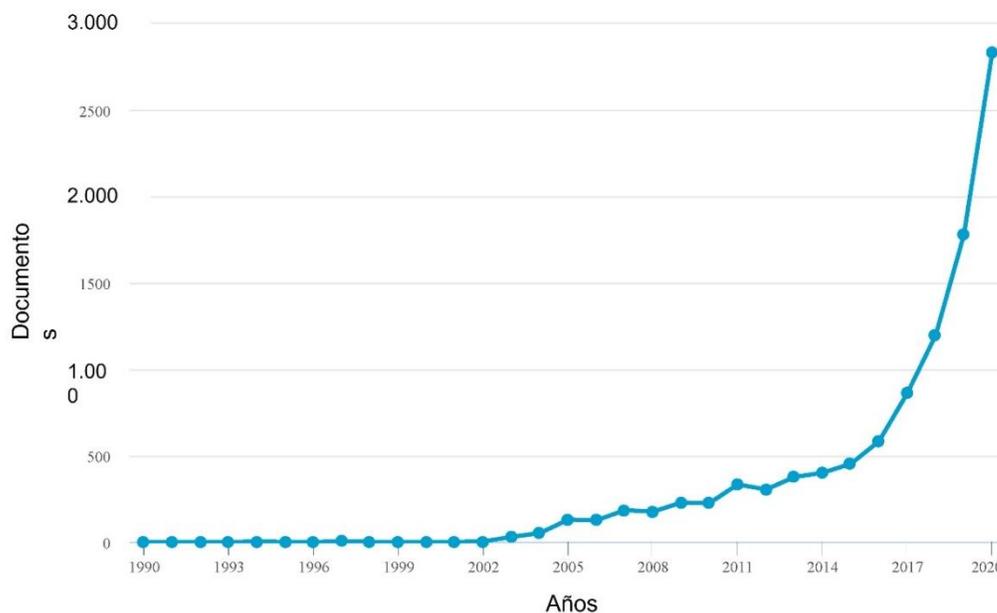
Las Metas de Desarrollo Sostenible (MDS) de las Naciones Unidas (ONU) son una agenda política universal aprobada por unanimidad el 25 de septiembre del año 2015, en la cual aborda una acción colectiva para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos, resolviendo los problemas sociales, económicos y ambientales que obstaculizan el progreso global hacia la sostenibilidad, estableciendo 17 metas generales, con 169 objetivos a alcanzar para el año 2030.

Una consulta simple realizada a través de Web of Science (WoS) con las palabras clave "Objetivo de desarrollo sostenible", entre 2000 y 2020, realizada el 1 de octubre de 2022 dio como resultado 37.937 registros (Diaz-Lopez, Martin-Blanco, De la Torre Bayo, *et al.*, 2021). Una búsqueda más refinada finalmente identificó 10.272 documentos pertinentes, cuya distribución anual se muestra en la Figura 7.

Se refleja en esta figura el gran interés por los ODS como objeto de investigación en los últimos años y la abundante literatura científica que ha generado, especialmente a partir del año 2005, cuando se inicia un crecimiento moderado, que en 2016 crece de manera vertiginosa, luego de promulgadas las MDS por las Naciones Unidas.

Figura 7.

Distribución de la literatura científica por año, generada entre 1990 y 2020, sobre las Metas del Desarrollo Sustentable



Fuente: Díaz-Lopez, Martín-Blanco, De la Torre Bayo, *et al.* (2021)

De acuerdo con Díaz-López *et al.* (2021) Los resultados muestran cómo las MDS han ganado terreno rápidamente debido a la creciente urgencia del desarrollo sostenible para todo el mundo. También destacan una combinación de desarrollo económico, sostenibilidad ambiental e inclusión social, aunque hasta el momento, no se ha llegado a un consenso sobre las ventajas y desventajas y las sinergias entre los objetivos económicos, ambientales y sociales. Aún así, un enfoque compartido en los objetivos económicos, ambientales y sociales es un sello distintivo del desarrollo sostenible y representa un amplio consenso sobre el cual se puede elaborar y debatir.

La Asamblea General de la ONU aprobó la Resolución A/RES/70/1 sobre “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. La agenda delineó 17 MDS y los objetivos e indicadores específicos para cada una de ellas fueron definidos por la ONU, totalizando 169 objetivos y 231 indicadores que forman un plan de acción global (Naciones Unidas 2017). Además, la Agenda estableció cinco áreas de importancia crítica conocidas como los cinco pilares (5P): personas, planeta, prosperidad, paz y asociación (Tabla 1).

Las MDS son un modelo reconocido esencial para lograr una prosperidad compartida y sostenible con la acción global entre las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales,

las empresas, la industria, las organizaciones de la sociedad civil, la investigación y el desarrollo tecnológico (Khaled *et al.* 2021). Las metas, tal y como fueron aprobadas por la ONU se expresan de la siguiente manera:

- Meta 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
- Meta 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
- Meta 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
- Meta 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
- Meta 5: Lograr la igualdad entre los géneros.
- Meta 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.
- Meta 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
- Meta 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
- Meta 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
- Meta 10: Reducir la desigualdad en y entre los países. Meta 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
- Meta 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- Meta 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- Meta 14: Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
- Meta 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.
- Meta 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
- Meta 17: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

**La Sostenibilidad como Paradigma Socio-Ecológico: Complejidad, Transdisciplinariedad y Desarrollo Sostenible**

**Tabla 1.**

*Metas de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas con sus objetivos (targets) y el número de indicadores*

<b>Metas</b>	<b>Breve descripción</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Clasificación 5Ps*</b>
1	Sin pobreza	7	13	Personas
2	Hambre cero	8	13	Personas
3	Buena salud y bienestar	13	28	Personas
4	Educación de calidad	10	12	Personas
5	Igualdad de género	9	14	Personas
6	Agua limpia y saneamiento	8	11	Personas, Planeta
7	Energía asequible y limpia	5	6	Prosperidad, Planeta
8	Trabajo decente y crecimiento económico	12	16	Prosperidad, Personas
9	Industria, innovación e infraestructura	8	12	Prosperidad
10	Reducir las desigualdades	10	14	Prosperidad, Personas
11	Ciudades y comunidades sostenibles	10	15	Prosperidad
12	Consumo y producción responsables	11	13	Planeta
13	Acción climática	5	8	Planeta
14	La vida debajo del agua	10	10	Planeta
15	La vida en la tierra	12	14	Planeta
16	Paz, justicia e instituciones sólidas	12	14	Paz
17	Alianzas para los objetivos	16	24	Camaradería

Nota: \* 5 Ps, Planeta, Prosperidad, Personas, Paz y Camaradería

Una de las grandes fortalezas del marco de las MDS en su formulación inicial es su reconocimiento de los vínculos íntimos entre el bienestar humano, la prosperidad económica y un medio ambiente saludable. En su adopción, debe enfatizar un mensaje claro de que restaurar y mantener la salud de la base de recursos naturales es una condición necesaria para erradicar la pobreza y sostener el progreso económico para todos. Debe darse máxima prioridad a las políticas y acciones que promuevan y permitan desvincular radicalmente el crecimiento económico del consumo de recursos naturales y los impactos ambientales. Tales medidas deberán conducir a grandes aumentos en la eficiencia de los recursos de los sistemas de producción del mundo y una mayor sostenibilidad en los estilos de vida que llevan sus pueblos. Este requisito es tan fundamental que al Consumo y la Producción Sostenibles (CPS) se les ha otorgado tanto un estatus general como un objetivo específico entre los 17 ODS (UNEP, 2015a).

Sin embargo, la gran diversidad de metas, objetivos, ámbitos de acción, grupos sociales, instituciones y posiciones de los líderes, agrega complejidad al proceso global y dificultad en el diseño de estrategias de articulación en las negociaciones requeridas y en las necesidades de conocimiento, instancias y espacios de acción. De allí que se comprenda y justifique el gran volumen de información científica, profesional y noticiosa que está generándose alrededor del proceso.

Adicionalmente, está el ámbito del elemento humano, que atañe a las personas, la prosperidad de familias, grupos o ciudades, las empresas privadas o no gubernamentales de las que forman parte, los que desde el gobierno (local, regional, nacional o internacional) deben direccionar y accionar el cumplimiento de las metas y sus objetivos, a través de debates, alianzas, integraciones, grupos de interés, cadenas de valor y cadenas de suministro, etc. Los niveles de educación, capacidades de organización, de aprendizaje y de acciones colectivas o cooperativas, dependerán de la instancia y contexto individuales o comunitarios.

Las Naciones Unidas misma reconoce en su último informe de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2022) que ha habido tropiezos y dificultades en durante 2021 y 2022, para el logro de las expectativas planteadas para las MDS. En primer lugar, la pandemia de Covid-19 en su tercer año y la guerra entre Rusia y Ucrania han puesto la iniciativa de la Agenda 2030 en peligro. A continuación, se reproducen algunos de los señalamientos más resaltantes del informe de seguimiento mencionado.

- Para 8 de las 17 MDS, menos de la mitad de los 193 países o zonas cuentan con datos comparables a nivel internacional del año 2015 o posteriores. Si bien la meta 3 (salud) y

la meta 7 (energía) cuentan con la mayor disponibilidad de datos (más de 80% de los países tienen al menos un punto de datos desde 2015), solo alrededor de 20% de los países disponen de datos para el Objetivo 13 (acción por el clima).

- La COVID-19 planteó una grave amenaza para el sistema estadístico nacional que ya estaba en dificultades y se convirtió en una llamada de atención sobre la necesidad de contar con una base estadística y de TIC más sólida. En mayo de 2020, 96% de los países puso un fin total o parcial a la recopilación de datos presenciales debido a las medidas nacionales de confinamiento.
- La pandemia de COVID-19 causó un retroceso en los últimos 25 años de constante progreso en la reducción de la pobreza y el número de personas en situación de pobreza extrema aumentó por primera vez en una generación. Ahora, el aumento de la inflación y las repercusiones de la guerra en Ucrania pueden descarrilar ese progreso aún más.
- El estallido de la guerra en Ucrania supone una amenaza adicional para la inseguridad alimentaria, ya que podría provocar aumentos en los niveles de hambre y malnutrición, especialmente entre los más pobres y vulnerables. Se estima que 1 de cada 10 personas en el mundo padece hambre. Además, casi 1 de cada 3 (la inquietante cifra de 2.300 millones de personas) sufría inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021, lo que significa que carecía de acceso regular a una alimentación adecuada.
- En 2020, se encontró que 6,7% de los niños menores de 5 años (45,4 millones) sufrían de emaciación (bajo peso para la estatura) y el 5,7% (38,9 millones) de sobrepeso. Se calcula que en 2020 la prevalencia mundial de la ansiedad y la depresión aumentó en 25%, siendo los jóvenes y las mujeres los más afectados. Al mismo tiempo, los países informan que los servicios para las afecciones mentales, neurológicas y por consumo de sustancias fueron los más desestabilizados entre todos los servicios de salud esenciales, lo que amplió las brechas en la atención a la salud mental.
- El cierre de escuelas ha tenido consecuencias preocupantes para el aprendizaje y el bienestar de los niños, especialmente para las niñas y los desfavorecidos, como los niños con discapacidades, los habitantes de zonas rurales y las minorías étnicas. Se calcula que 147 millones de niños y niñas perdieron más de la mitad de su instrucción presencial en los últimos dos años. Según un informe de la UNESCO de 2020, 24 millones de estudiantes, desde el nivel preescolar hasta el universitario, están en riesgo de no retomar la enseñanza.
- La proporción de la población mundial que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura aumentó de 70% en 2015, a 74% en 2020. Aun así, 2.000 millones

de personas carecían de estos servicios ese año, entre ellas 1.200 millones de personas que no disponían siquiera de un nivel básico de servicios. Ocho de cada 10 personas que carecen de un servicio básico de agua potable viven en zonas rurales y aproximadamente la mitad de ellas viven en PMA.

- A mediados de 2021, el número de personas obligadas a huir de sus países debido a guerras, conflictos, persecuciones, violaciones de los derechos humanos y sucesos que alteran gravemente el orden público alcanzó los 24,5 millones, la cifra absoluta más alta registrada. Por cada 100.000 personas en el mundo, 311 son refugiados fuera de su país de origen.
- En el año 2020, los trastornos sociales y económicos causados por COVID-19 redujeron la demanda de energía en todo el mundo. Como resultado, las emisiones mundiales de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) se redujeron en 5,2% en 2020, el equivalente a casi 2 mil millones de t, el mayor descenso de la historia y casi cinco veces mayor que la caída por la crisis financiera mundial de 2009. Pero solo fue un respiro temporal. Una vez que se levantaron las restricciones por la COVID-19, la demanda de carbón, petróleo y gas aumentó. En consecuencia, las emisiones de CO<sub>2</sub> relacionadas con la energía en 2021 aumentaron 6%, alcanzando el nivel más alto de la historia y anulando por completo la reducción obtenida durante la pandemia en 2020 (ONU, 2022).

Este panorama poco halagador para los años 2020-2022 que apunta la ONU, es confirmado por Sachs, Lafortune, Fuller, *et al.* (2023), quienes afirman que, en el punto medio de la Agenda 2030, todos las MDS están seriamente desviadas. De 2015 a 2019, el mundo logró algunos avances, aunque muy insuficientes para lograr las metas originales. Desde el estallido de la pandemia en 2020 y otras crisis simultáneas, el progreso de las MDS se ha estancado a nivel mundial. En la mayoría de los países de ingresos altos (HIC), los estabilizadores automáticos, los gastos de emergencia y los planes de recuperación mitigaron los impactos de estas múltiples crisis en los resultados socioeconómicos. Solo se está logrando un progreso limitado en los objetivos ambientales y de biodiversidad, incluido la MDS 12 (Consumo y producción responsables), la MDS 13 (Acción climática), la MDS 14 (Vida debajo del agua) y la MDS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), incluso en países que son en gran parte culpables de las crisis climáticas y de biodiversidad. Las interrupciones causadas por estas múltiples crisis han registrado problemas de espacio fiscal en los países de ingresos bajos (LIC) y en los países de ingresos medianos bajos (LMIC), lo que ha llevado a un retroceso en el progreso de varios objetivos e indicadores. A pesar de este desarrollo alarmante, las MDS aún son alcanzables.

### **3.3 Algunas Críticas a las MDS**

Para algunos autores, la vía para cuantificar y monitorear las MDS es problemática. Se requiere una comprensión profunda del desarrollo sostenible, compromiso y capacidad para poner en práctica e implementar las MDS multidimensionales, el acceso a todas las formas de datos y la experiencia para analizar e interpretar los resultados. Además, existe un permanente conflicto inherente entre el desarrollo socioeconómico y la sostenibilidad ecológica, lo que dificulta determinar la estrategia más eficaz para crear un desarrollo sostenible.

La base teórica de las MDS es débil y no existe todavía una teoría integral del desarrollo sostenible. Las MDS proporcionan una lista de objetivos, sin prioridades claras y sin teoría sobre cómo se pueden alcanzar estos objetivos. Sin embargo, con base en enfoques de análisis factorial confirmatorio y exploratorio, sobre los datos de 117 países para 51 objetivos incluidos en las MDS, Bali Swain y Yang-Wallentin (2020) sugieren que, si bien los tres factores: económico, social y ambiental, son fundamentales para el desarrollo sostenible, los países en desarrollo deberían centrar sus recursos y políticas a corto plazo en el crecimiento económico y el desarrollo social. Los recursos son limitados y las MDS están llenas de desequilibrios e inconsistencias. Por lo tanto, la política estratégica centrada en el desarrollo socioeconómico en los países en vías de desarrollo puede ser una política exitosa a corto plazo para lograr el desarrollo sostenible. Dada la urgencia de responder de manera efectiva a estos desafíos, dichos resultados pueden sugerir que los países en vías de desarrollo deben continuar con la agenda de los ODM de centrarse en el desarrollo socioeconómico a corto plazo para crear un mayor impacto en su desarrollo sostenible, dado sus escasos recursos y limitaciones estructurales. Estos resultados concuerdan con la literatura que visualiza las MDS como un conjunto interrelacionado de políticas con compensaciones y sinergias. Mantener el impulso de la agenda de las MDS en el corto plazo no debería implicar que se ignore el medio ambiente. Por el contrario, las sinergias, las compensaciones y los vínculos entre las MDS pueden aprovecharse mejor para lograr el desarrollo sostenible, centrándose en los factores económicos y sociales en los países en desarrollo.

En la actualidad existe una abundante literatura, tal como se ilustró al principio de este capítulo, generada por académicos, profesionales expertos en el tema y funcionarios de numerosas organizaciones relacionadas con el desarrollo sostenible y su la implantación de las MDS. Una revisión somera de la misma denota diversas posiciones ideológicas y pragmáticas en torno a su

puesta hasta el 2030, cuando serán objeto de evaluación. En tanto que el propósito de este libro es contribuir con la difusión y el aprendizaje de los conceptos de sostenibilidad y desarrollo sostenible, no se incluyen los debates y controversias que han surgido en torno a la pertinencia y suficiencia de las metas y los objetivos implícitos en cada una de ellas, lo que queda en el interés e iniciativa de los lectores acuciosos.